

FRAGMENTO CERÁMICO GRIEGO DE FIGURAS ROJAS DE CERRO DEL MAR (VÉLEZ-MÁLAGA, MÁLAGA)

Juan Antonio Martín Ruizⁱ y Juan Ramón García Carreteroⁱⁱ

RESUMEN: Publicamos un fragmento cerámico griego inédito, perteneciente al cuello de un recipiente cerrado, que se decora mediante la técnica de figuras rojas con motivos humanos y geométricos, el cual se conserva en una colección particular. Proveniente del asentamiento de Cerro del Mar en la desembocadura del río Vélez, cabe situarlo temporalmente entre los siglos V-IV a. C.

PALABRAS CLAVE: Cerámica, Griegos, Figuras rojas, Cerro del Mar, Poblado, Vélez-Málaga.

SHERD OF RED-FIGURED GREEK POTTERY FROM CERRO DEL MAR (VÉLEZ-MÁLAGA, MÁLAGA)

ABSTRACT: We study an unknown sherd of Greek red-figured pottery, belonging to the part of the neck and shoulder of a closed vase, decorated by means of the red-figured technique with human and geometric patterns, and preserved in a private collection. Coming from Cerro del Mar site in the mouth of the river Vélez, it can be dated between the 5th and 4th centuries BC.

KEY WORDS: Pottery, Greeks, Red-Figure, Cerro del Mar, Settlement, Vélez-Málaga.

INTRODUCCIÓN

El yacimiento de Cerro del Mar se ubica en la desembocadura del río Vélez, donde se ha documentado una de las concentraciones de poblamiento fenicio más destacadas del mediodía peninsular (Figura 1), y en cuyo cerro se ha sugerido debería buscarse la ubicación de la antigua Mainoba, siendo ocupado por una necrópolis durante los siglos VII y VI a. C., relacionable con el asentamiento de Toscanos, así como por una zona de hábitat documentada al menos desde esta última centuria y que perdura hasta bien entrada la época romana.

A pesar de ello, la información que tenemos sobre este yacimiento es realmente escasa, pues buena parte de la misma aún no ha sido publicada, siendo muy limitados los restos materiales de origen heleno que este enclave ha facilitado, por lo que cobra mayor interés la publicación de un nuevo fragmento cerámico griego decorado con la técnica de figuras rojas que se conserva en una colección particular, carente por lo tanto de un contexto arqueológico preciso con el que vincularlo, y que procede del mencionado yacimiento. Ello nos permite, además, efectuar un repaso al repertorio cerámico de origen heleno aquí exhumado, contemplando sus principales características e intentando extraer de los mismos los datos que puedan proporcionarnos.

i Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía. jamartinruiz@hotmail.com.

ii Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía. carretero1964@hotmail.com.



Figura 1. Ubicación de Cerro del Mar en el río Vélez

DESCRIPCIÓN DEL FRAGMENTO

Se trata de un fragmento cerámico amorfo perteneciente a un vaso cerrado que muestra una pasta de coloración marrón rojiza con desgrasante muy fino. Correspondería al cuello de un recipiente cubierto con un barniz negro sobre cuyo exterior se aprecian una franja rojiza con tres ovas y dos puntos en negro, la cual queda enmarcada por dos finas líneas negras paralelas. Así mismo, en su lado derecho se conserva la cabeza y el hombro izquierdo y arranque del derecho con indicación de un manto de una mujer orientada hacia la izquierda en la que se advierten el cabello, el ojo izquierdo, la boca y su nariz, apreciándose también sobre su cuello un collar de cuentas circulares en color negro con la particularidad de que mientras la cabeza se muestra de forma lateral el cuerpo lo hace frontalmente (Figura 2).

Longitud: 8,1 cm, ancho: 5 cm, grosor: 0,4 cm.

Resulta difícil establecer la forma a la que debe adscribirse este fragmento, si bien todo indica que se trata de un vaso cerrado, pudiendo pertenecer tanto a una pélice, como a un jarro, una lecanis o a una hidria, por lo que no nos atrevemos a asignarle una forma determinada siempre dentro de los vasos cerrados como decimos. En cuanto a la cronología de este fragmento, parece apropiado situarla entre el siglo V y la primera mitad del siglo IV a. C. cuando dejan de llegar estos productos, ya que lo reducido de la decoración conservada dificulta atribuirlo a un pintor o taller concreto. En consecuencia, se trata del primer vaso cerrado hallado en este enclave para esta cronología, ya que hasta el presente tan sólo se habían documentado algunos fragmentos de cráteras y varias copas, todos ellos relacionado con el consumo de vino, puesto que los restos de un *guttus* y un *cothon* deben datarse en una fecha más antigua.

LAS CERÁMICAS GRIEGAS EN CERRO DEL MAR

Como ya indicamos con anterioridad, no son muchos los ejemplares helenos que con seguridad podemos vincular con este asentamiento, pudiendo citarse como más antiguo el fragmento de un *cotilai* protocorintio de comienzos del siglo VII a. C. que apareció formando parte del ajuar de uno de los 28 enterramientos localizados en su ladera oeste¹.

Hablando ya de la zona de asentamiento podemos decir que hasta el momento se han documentado un total de 23 ejemplares cerámicos griegos, de los que se conoce algún fragmento perteneciente a un *cothon* de figuras negras del siglo VI a. C.², así como un posible *guttus* decorado con la misma técnica ornamental que ha sido datado hacia el 500 a. C.³, a los que hemos

1 NIEMEYER, H. G. (1979): 247-248; ARTEAGA, O. (1981): 121.

2 ROUILLARD, P. (1991): 26 y 153.

3 NIEMEYER, H. G. (1962): 39.



Figura 2. Vista anterior y posterior del fragmento cerámico griego

de sumar otro más de un cuenco de figuras rojas tal vez de la zona de Apulia⁴, así como parte de tres copas de figuras rojas adscribibles al Pintor del Cigarralejo⁵ y restos de otras doce copas de figuras rojas todas ellas datables en el siglo IV a. C.⁶. Además, sabemos de la aparición de otros cinco fragmentos decorados con la misma técnica ornamental que corresponden a cráteras que han sido datadas a mediados del siglo IV a. C., cuatro de las cuales pertenecen a cráteras de campana⁷, sin que dejemos de mencionar otros dos de barniz negro ático de forma indeterminada⁸ y un último perteneciente a una copa Cástulo⁹. Como vemos, estos materiales son muy escasos en el siglo VI a. C. para aumentar su presencia en la siguiente centuria y la primera mitad

del siglo IV a. C. cuando cesa su aparición en este yacimiento¹⁰, tratándose de unos productos que, en términos generales, han sido valorados como elementos de prestigio no asequibles al total de la población, a pesar de no mostrar una excesiva calidad técnica en su ejecución¹¹.

El vaso que ahora presentamos pertenece a una técnica decorativa que resulta ser minoritaria en los yacimientos fenicios peninsulares frente a los indígenas, donde los recipientes de figuras rojas tienden a igualarse con los decorados con barniz negro¹², siempre tratándose de un número reducido como suele ser habitual en los enclaves orientales. Sin embargo, en el caso concreto de Cerro del Mar vemos cómo predominan sobremanera las cerámicas de figuras rojas pues, como

4 SCHUBART, H. *et al.* (1969): 35.

5 ROUILLARD, P. (1975): 40.

6 ROUILLARD, P. (1991): 696.

7 ROUILLARD, P. (1991): 696.

8 ARTEAGA, O. (1979): 266 y 271; ARTEAGA, O. (1981): 124 y 145-146.

9 MARTÍN RUIZ, J. A. *et al.* (1995): 282.

10 ARTEAGA, O. (1981): 129.

11 GARCÍA CANO, J. M. (1985): 67-68; SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (2001): 133-134.

12 CABRERA BONET, P.; PERDIGONES MORENO, L. (1995): 163-164; MARTÍN RUIZ, J. A. (2008): 116.

cabe apreciar en el cuadro adjunto, las piezas decoradas con esta técnica ornamental sobrepasan con mucho a las de barniz negro por no hablar de las de figuras negras, aun cuando esta proporción puede variar sustancialmente con futuros hallazgos. Así, de los 23 ejemplares documentados hasta la fecha 18 son de figuras rojas, pudiendo fechar la mayor parte de ellos en la primera mitad del siglo IV a. C. con formas cerámicas mayoritariamente vinculadas con el vino, caso de las cráteras, cuencos y copas¹³, resultando ser un conjunto de piezas habitual en los yacimientos indígenas meridionales¹⁴, siendo interesante constatar igualmente cómo en el siglo IV a. C. se asiste a un incremento en la aparición de cráteras de campana y copas en contextos indígenas¹⁵.

Forma	Figuras Negras	Figuras rojas	Barniz negro
Copa		11	1
Cothon	1		
Crátera		5	
Cuenco		1	
Guttus	1		
Vaso cerrado		1	
Indeterminada			2

Por otro lado, el notable volumen de cerámicas ibéricas aquí descubiertas ha hecho que sus excavadores se planteen el protagonismo que individuos indígenas pudieron haber tenido en la vida de esta hábitat¹⁶. En íntima relación con este hecho resulta interesante recordar la propuesta que encontramos ya en autores del siglo XVII¹⁷, según la cual es en la desembocadura de

este río donde habría de situarse la antigua población de Mainoba mencionada por Estrabón (III, 2, 6)¹⁸ y Plinio el Viejo (III, 8)¹⁹ y cuyo topónimo resulta ser indudablemente indígena²⁰, aunque en un primer momento se valoró como mejor candidato el Cerro del Peñón emplazado en la vertiente opuesta, hasta que a comienzos del pasado siglo se consideró más idóneo este cerro que ahora nos interesa²¹. Sin embargo, resulta forzoso reconocer que el emplazamiento exacto de esta antigua población aún dista mucho de estar solucionado, puesto que otros investigadores la ubican no en el litoral mediterráneo, sino en el área atlántica onubense²². Sea como fuere, no deja de ser inusual el alto porcentaje de cerámicas de figuras rojas halladas en Cerro del Mar en relación con las de barniz negro, el cual se aproxima más a lo que cabría esperar si se tratase de un yacimiento indígena y no fenicio, aspecto que se podría relacionar con lo acaecido en Villaricos donde queda clara esta presencia autóctona²³, por lo que consideramos una cuestión a tener en cuenta de cara a futuras investigaciones sobre este yacimiento.

CONCLUSIONES

Este nuevo fragmento cerámico conservado en una colección particular, decorado con la técnica de figuras rojas y en el que se aprecian motivos ornamentales geométricos y humanos, viene a aumentar el reducido número de piezas cerámicas griegas halladas en ese yacimiento, que alcanza ya los 23 ejemplares, aunque no podamos concretar a qué forma pertenece más allá

13 MARTÍN RUIZ, J. A. (2004): 118.

14 SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (1991): 206.

15 GARCÍA CANO, J. M. (1985): 62.

16 ARTEAGA, O. (1979): 271.

17 MARTÍN RUIZ, J. A. (2004): 219.

18 GARCÍA y BELLIDO, A. (1980): 78.

19 GARCÍA y BELLIDO, A. (1978): 124.

20 LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ PADILLA, J. (2002): 132-134.

21 SCHULTEN, A. (1979): 85-87; SERMETERO ORTIZ, M. M. (2013): 251.

22 RUIZ ACEVEDO, J. M. y CAMPOS CARRASCO, J. M. (2009): 104 y 104.

23 MARTÍN RUIZ, J. A. (2008): 116.

de valorar que se trata de un vaso cerrado. Dada la cronología de este fragmento, como serían los siglos V y IV a. C., consideramos más conveniente relacionarlo con el asentamiento y no con la necrópolis que estuvo en uso a lo largo de fechas más antiguas.

Aun cuando la mayor parte de estos materiales helenos aquí descubiertos provienen del Ática, es posible que algún ejemplar, como sucede con el *guttus*, tenga su procedencia en la Magna Grecia, tratándose en todo caso de unos materiales que, a pesar de su mayor difusión en estos siglos en comparación con los anteriores, estarían destinados a los grupos sociales con el suficiente poder adquisitivo. El repertorio de formas documentadas en este asentamiento, que apenas supera la veintena de ejemplares, es

bastante reducido pudiendo documentarse la existencia de copas, *cothons*, cráteras, cuencos y *gutti*, con una clara vinculación con el consumo del vino, siendo muy pocos los ejemplares que podemos situar en el siglo VI a. C., apreciándose un notable incremento, dentro de una relativa escasez, a partir de la siguiente centuria y, en este caso concreto, un predominio de las cerámicas datables en la primera mitad del siglo IV a. C.

Una faceta que deja abierta el examen de las cerámicas griegas halladas en Cerro del Mar, dado el elevado porcentaje de vasos decorados con la técnica de figuras rojas, es el posible carácter indígena del lugar o, cuando menos, el protagonismo que en el mismo tuvieron dichos contingentes poblacionales, sea éste o no el emplazamiento de la antigua Mainoba.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTEAGA, O. (1979): «Avance sobre las nuevas excavaciones en el Cerro del Mar. Campaña de 1976», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 259-274.
- (1981): «Las influencias púnicas. Anotaciones acerca de la dinámica histórica del poblamiento fenicio-púnico en Occidente a la luz de las excavaciones arqueológicas en el Cerro del Mar», en *La Baja época de la cultura ibérica*, Asociación Española de Amigos de los Museos, Madrid.
- CABRERA BONET, P. y PERDIGONES MORENO, L. (1995): «Importaciones áticas del siglo V a. C. del Cerro del Prado (Algeciras, Cádiz)», *Trabajos de Prehistoria*, 53, 2: 157-165.
- GARCÍA CANO, J. M. (1985): «Cerámicas áticas de figuras rojas en el sureste peninsular», en *Ceràmiques gregues i helèniques a la Península Ibèrica*, Diputació de Barcelona, Barcelona.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1978): *La España del siglo primero de nuestra Era (según P. Mela y C. Plinio)*, ed. Espasa Calpe, 3ª ed., Madrid.
- (1980): *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Strabón*, ed. Espasa Calpe, 7ª ed., Madrid.
- LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ PADILLA, J. (2002): «Traslados de población entre el norte de África y el sur de la Península Ibérica en los contextos coloniales fenicio y púnico», *Gerión*, 20, 1: 113-152.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2004): «La colonización fenicia en las obras de los eruditos veleños de los siglos XVI y XVII», *Florentia Iliberritana. Revista de Estudios de la Antigüedad Clásica*, 15: 235-251.
- (2008): «Cerámicas griegas en yacimientos fenicios de Andalucía», *Verdolay. Revista del Museo Arqueológico de Murcia*, 11: 111-120.
- MARTÍN RUIZ, J. A., MARTÍN RUIZ, J. M. y GARCÍA CARRETERO, J. R., (1995): «Las copas tipo Cástulo del Cerro del Castillo (Fuengirola, Málaga). Una aportación al estudio de su distribución en el área del Estrecho», en *Actas del II Congreso Internacional el Estrecho de Gibraltar*, U.N.E.D., Madrid, vol. II.
- NIEMEYER, H. G. (1962): «Feldbegehung bei Torre del Mar (prov. Málaga)», *Madridier Mitteilungen*, 3: 38-44.
- (1979): «Toscanos. Campañas de 1973 y 1976 (con un apéndice sobre los resultados de la Campaña de 1978)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 219-258.

- ROUILLARD, P. (1975): «Les coupes attiques a figures rouges du IV s. en Andalusie», *Melanges de la Casa de Velázquez*, XI: 22-49.
- (1991): *Les grecs et la Peninsule Ibérique du VIIIe au IVe siècle avant Jésus-Christ*, Casa de Velázquez, Paris.
- RUIZ ACEVEDO, J. M. y CAMPOS CARRASCO, J. M. (2009): «El litoral onubense y algarveño en el papiro de Artemidoro: una nueva interpretación», *Habis*, 40: 89-107.
- SCHUBART, H., NIEMEYER, H. G. y PELLICER CATALÁN, M. (1969): Toscanos. *La factoría paleopúnica en la desembocadura del río de Vélez. Excavaciones de 1964*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (1991): «El comercio de vasos áticos en Andalucía oriental en el siglo IV a. C. El taller del Pintor del Tirso Negro», en *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad*, Diputación Provincial, Huelva, vol. I.
- (2001): «Cerámicas griegas en Andalucía (siglos V y IV a. C.)», en *Colonos y comerciantes en el occidente mediterráneo*, Universidad de Almería, Almería.
- SCHULTEN, A. (1979): *Tartessos*, ed. Espasa Calpe, 2ª ed., Madrid.
- SERMENTERO ORTIZ, M. M. (2013): «El comercio en Maenoba entre los siglos III a. C.-II d. C., en base a las monedas encontradas en los alrededores del Cerro del Mar», *Florentia Iliberritana. Revista de Estudios de la Antigüedad Clásica*, 24: 245-267.